



# CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Julio de 1795.

*Sigue el Papel antecedente.*

**D**ice San Juan en su Apocalypsi, que entre las figuras que allí vió, era una Muger vestida de purpura, y brocado, adornada de diamantes, y perlas, con un vaso en la mano lleno de abominacion, de luxuria; y que tenia escrito en su frente esta palabra MYSTERIUM. Misterio, que parecia un enigma, y es lo mismo que vemos ya descifrado en esta misma epoca con los mas vivos caracteres del luxo, de la libertad, y universal seduccion. Francia, admirablemente ufana en sus delirios, y modas, introduxo en España artificialmente las mayores delicadezas de su gentil aspecto, y he aqui introducida insensiblemente la vanidad, y deseo ambicioso de sus modas, y de lo extraño, y libre de sus galas: he aqui el olvido de aquellas leyes justisimas, y verdaderamente sabias, á cuyo abrigo nuestros mismos Padres jamas sufrieron el pudor, ni la verguenza de parecer pobres. Vivian unidos á la rectitud de unas Pragmaticas municipales, tan utiles á la Monarquia, como propias de nuestra naturaleza, y sobriedad. Con la novedad, y aliciente del luxo, ya no se obedecieron aquellas Leyes Patrias, ni aun se veneran, como impeditivas de algunas culpas y perniciosas acciones: se despreciaron los Reales Decretos, y formulas reformatorias; y he aqui el cómo las modas se apoderaron del gusto, hasta producir los gastos mas iníquos, é insufribles. Nuestras ricas Matronas ya se em-

empezaron à avergonzar de parecer pobres : las pobres quisieron parecer ricas , cambiando el dictado de Mugeres en *Damas* : los hombres trastornados , y aun mas afeminados que las mismas mugeres , aumentaron la ruina de sus propios caudales , y con riesgo de toda honestidad , ellos , y ellas quisieron ser iguales ; y he aqui otro principio de la destruccion de todo el orden social y politico de nuestras antiguas , y venerables costumbres.

Siempre fue justo , y razonable , y en todas las edades puesto en practica el que los trages de los Reyes , de los Principes , de los Grandes , de los Nobles , y Xefes del Reyno se diferenciassen de aquellos , que por su estado debian usar el labrador , el artesano , el soldado , el plebeyo , el extranjero , y advenedizo. La diferencia de estados , y el orden de gerarquias requiere en toda Republica esta sensible distincion , bien que modificada segun la moderacion de los mismos Grandes , y de su apreciable distintivo , de que pendia la modestia de los subditos , y la subordinacion de los vasallos , resplandeciendo la verdadera nobleza entre los vestidos mas toscos. Este fue el modo constante de nuestros antiguos , hasta que la misma galanteria de los Francos supo abrirse las puertas de nuestro Estado : no se igualaron los vestidos , y portes ; no dominó el luxo , ni tuvo aumento la confusion , ni el descuido de las respectivas obligaciones , y de la virtud. Se enfrió el zelo de la Religion verdadera : creció el desorden , y la licencia , hasta no distinguirse el Oficial mecanico del noble Caballero , ni la vil mozueta , é infame prostituta de la honesta , y noble Señora ; y he aqui lo sumo del frenesi , à que , por el luxo infame de nuestros vecinos , se admira sujeta hoy una gran parte de nuestra Nacion ; Ojalá conozca luego lo que ocultaba en sí aquel *Mysterio* de la mayor vanidad y locura !

Otro de los mayores daños del luxo introducido en España por la moda , vana ostentacion , y maliciosa politica de los extranjeros , es la mutabilidad , é inconstancia en los trages , usos , y costumbres , por la qual han logrado  
que

que su refinada política domine sobre la de los demas Potentados ; y habiendo hecho perder de vista en los aguerridos Españoles aquel trage propio de su Nacion , simbolo de la gravedad , y circunspeccion Española . , lograron aplaudir el de nuestra debilidad , con la que nuestro uniforme comun dexó de ser nacional como antes ; pero sí mas costoso quanto mas variable en uno , y otro sexó , sin que haya uno por costoso , y raro que sea que deba durar un año ; porque la moda , porque la invencion , porque el gusto , y solapada intencion de nuestros enemigos asi lo han dispuesto. De aqui es , que un vestido que ayer costó à un Petimetre muchos doblones , porque era de moda , hoy no vale mas que un ochavo , ó se mira con el mayor desprecio , porque la moda inventó otra , tal vez ridicula diferencia. ¡ Qué mayor disipacion , y qué mayor demencia la de nuestros Petimetres y aturdidos Españoles ! Ellos viven vilmente sujetos al ruin antojo de aquellos modistas inventores del luxo , que consume la fuerza , y vigor de las familias , desterrando de ellas la riqueza , y bien estar de sus individuos , y enervando su antiguo valor , que al fin viene á ser el juguete de sus lisongeras insinuaciones ; graduando los extrangeros nuestra inconstancia , y mofandose de nosotros , al mismo tiempo que nos engañan , y disipan , y al ver con quanta facilidad desterramos los trages que pocos dias antes se tenian por del mayor aprecio ; pero que ya no son utiles , porque no se usan. Se rien , se mofan , hacen su negocio , y á toda costa nuestra logran sus malignos designios. Aqui deberia yo declamar contra aquellos , y aquellas que haciendo su doble negocio en alterar nuestros trages , nuestras usanzas , y nuestras antiguas costumbres , les dan cada dia nuevas formas , y nuevos nombres. Deberia demostrar quan dignos eran estos rufianes del monopolio , de que se sacasen à la publica verguenza , como corruptores de las buenas costumbres , y estafadores publicos de la Nacion ; pero no es mi intento decirles mas , que leyes hay en España , y muy sabios Decretos , que pueden evitar tanto estrago , executando el debido castigo. Volvamos à nuestro principal objeto.

Bien

Bien antigua es la epoca en que los Galos , tenidos por barbaros , discurrieron entre sí los medios de abrirse las puertas de sus enemigos. Los deleytes , y las galas , decian , han de ser nuestra llave maestra para franquearnos la entrada en todas las Naciones ; de cuyas maximas se han valido , sin duda , sus sucesores para domar el mundo , introduciendo en todos los Estados la mas ignominiosa superfluidad , hasta abrirse el paso franco en sus principales Ciudades. El luxo fue su llave maestra ; el luxo ha sido , y es el principal resorte de sus abominables ideas : el luxo , finalmente , ha sido , y es , por decirlo asi , la vil ganzua con que los Franceses han sabido abrir los mas secretos retretes , y aun las oficinas mas custodiadas de la mayor parte de la Europa. Lo cierto es que estos ultramontanos de España , los Franceses mismos han hecho con los Españoles lo mismo que de Aristodemo , Tyrano de Cumas , refiere Dionisio Alicarnaseo. *Para afeminar* , dice este Historiador , *la nobleza de aquella Ciudad , la habituó á las galas , á las fiestas , á los espectaculos , para que relaxada con estos exercicios del luxo , y de la molicie , perdiese los brios de querer recobrar su verdadera libertad.* Sabian bien que los acostumbrados á las dulzuras del deleyte , y á las consonancias de la musica , no se hallan bien entre el tremendo estrepito de la artillería ; y que , á el que anda siempre entre los perfumes y algalias , le ha de ser muy molesto el olor de la polvora ; y he aqui una de sus principales ideas , desconcertar la seriedad , y entereza de una Nacion , con los halagos , y deleytes de toda especie de luxo ; porque de esto se habia de seguir precisamente la perdicion de las batallas , y aun el honor nacional de todo un Reyno ; unica fuerza que siempre les ha sido temible , y embarazosa á nuestros emulos.

Decia en otro tiempo San Cipriano (Epist. 1.) hablando de los efectos del luxo : aquellos que se crian envueltos entre los vicios , y regalos , entre los gastos excesivos , y superfluos , entre las galas , y fiestas , forzoso es que los manjares los conviden , y disipen las fuerzas , la soberbia los des-

desvanezca , la ira los inflame , la codicia los inquiete , la crueldad los estimule , la ambicion los deleyte , la sensualidad los despeñe , y que todo desorden y revolucion los precipite. Por otra parte , decia San Gerónimo á los amados de su tiempo , el cuerpo acostumbrado á petos de seda , y algodón , ¿cómo ha de poder sufrir el de acero? La cabeza acostumbrada á blandos tocadores , pomadas , y rizos , ¿cómo se ha de hallar bien con el yelmo? Las manos cubiertas con sutiles , y delicados guantes , y perfumadas con los adobes , y sebillos , preciso es que teman los callos que les ha de hacer en tiempo de guerra la empuñadura de la espada , y el hastil de la hacha. Lo mismo que habia ponderado Séneca , refiriendo que un solo invierno que habia pasado Anibal entregado con sus huestes á los gastos , y deleytes del luxo , fue muy bastante para debilitar su valor , y deshacer la fortaleza de sus Capitanes y Soldados. Para evitar estas , y otras fatales conseqüencias en tiempo de guerra , procuraron siempre los Capitanes mas famosos influir en sus gentes la parsimonia , y sobriedad , baxo el aparato de una durable y permanente subsistencia. Asi lo ponderó Trogo Pompeyo , quando hablando del grande Español Viriato , decia , que habiendo vencido muchas batallas , y hechose Señor de una gran parte de España , jamas mudó de habitos , ni mejoró de trage , preciandose de traerle igual al mas infimo soldado de su exercito. No habia entrado aun el luxo en la España , y he aqui el por qué supo resistir á sus enemigos , y ganarles siempre con sus Ciudades los animos , y las batallas. No habian tenido lugar los deleytes , y las modas que son los que siempre han enervado , y arruinado á los Españoles y varones fuertes. Entre otros exemplares que omito en confirmacion de esta verdad , basta trasladar aqui lo que refiere Fernan Perez de Guzman en su historia. Oyendo el Señor Rey Don Alonso el VI. que los Castellanos , que en otras ocasiones habian dado valerosas muestras de su valentía , habian huido en una batalla , consultó con los Prudentes del Reyno la causa de esta novedad ; y fuele respon-

dido ; *que el fausto demasiado , los regalos , y deleytes habian debilitado el valor militar.* Entonces , prosigue el Historiografo , para remediar este daño , mandó aniquilar el luxo , derribando los baños , quitando los figones , que ahora llamariamos *Cafees* , y destruyendo los demas incentivos del fausto , de la gula , y de otros muchos vicios , con lo que en pocos dias volvieron los Españoles á recobrar su fortaleza , y valor. Tantos y tan grandes son los estragos que siempre ha causado y causa en nuestra Península el deplorable sistema del luxo , del fausto , y de la moda de los extrangeros : por lo qual dixo muy bien el Padre Mariana ( Lib. 1. de la Hist. de España ) declamando en estos precisos terminos : *Han entrado en España las Naciones extrangeras ; pero ahora que han traído á estos Reynos lo deleytable de los suyos con que pretenden enervar el vigor, arruinar las riquezas , y destruir las costumbres , forzoso es que qualquier prudente Judiciario , si no por astrologia, á lo menos por congejuraciones prudenciales tema algun grave daño ;* pues como dixo Tertuliano , mas daño hicieron en su República las ropas de los Extrangeros , que las armas ; lo que justamente se puede aplicar á nuestra Nacion , á quien arruinan mas los enemigos de su grandeza con los dulces tiros de la corrupcion , del amable buen gusto , del luxo , y de la moda , que con el hierro de las lanzas.

Todos estos efectos los experimentó ya Roma , quando dexó de ser una Monarquia feliz. Esta Metròpoli del mundo dexó de ser grande y magnanima por haber admitido en su seno las delicias del Asia , y de la Grecia. Por el luxo de sus rivales y comarcanos comenzaron sus Ciudadanos á estimar mas las galas que las golas , los camarines y estufados gavinetes que las armerias y fortalezas , frequentando mas las tiendas de los Mercaderes que los pavellones de campaña : cuidaban mas de los teatros , de los bayles, y diversiones que de las atarazanas , de los exercitos , y de las labranzas , &c. Aquellos mismos que antes con solo el hierro y la templanza se habian hecho dueños del mundo y sus riquezas abusando del oro y de la plata , con la prodiga-

galidad que les sugirió el lujo , y con el fanatismo de sus extrañas quimeras , perdieron el mundo , el valor , el Imperio , y la Magestad , todo lo perdieron , hasta el extremo de ver sobre sus cervices el pesado yugo de la servidumbre , baxo el rigor de tantas Naciones barbaras y Septentrionales , que la disiparon y destruyeron , y en efecto se vieron subyugadas sus Provincias , y Municipios de un Alarico , de un Ataulfo , de un Genserico , de un Totila , y de otros , cuyas legiones Godas , Wandalas , Herulas, Hunnas , Wisigodas, y Francas consumieron , agotaron , destruyeron, y quizá borraron de la tierra el temible, y poco tiempo antes glorioso nombre Romano.

Esto sufrió entonces Roma , la Señora de las gentes, la gran Monarquía del mundo , y el mayor de los Imperios ; ¿ y podremos decir que la grande Hesperia , la Señora de dos mundos , nuestra feliz , dichosa , y amable Patria esté tan lejos de aquellos desastres y peligros en que se vió sumergida aquella Roma? ¡ O Españoles! El mismo lujo fue entonces la potencia actriz que disipó la mas noble magnificencia , y el que ahora pulula con demasiado vigor en la mayor parte de nuestros Pueblos , y de nuestros Ciudadanos , y Compatriotas ; las causas casi las mismas, y los mismos los opresores , con sola la diferencia de ser mas impios , mas tiranos , y en grande manera mas barbaros , los que por todos los medios de horror , y de fatalidad forcejean sangrientos para conseguirlo , ya que vieron logrados los intentos de sus asechanzas ; esto es , los efectos de la disipacion y el lujo : efectos terribles , y tan ciertos como los que vamos á simplificar en los siguientes periodos.

Ademas de los estragos del lujo , y la variable moda, que ya quedan indicados para confusion de sus alumnos y desengaño de los mas sensatos , se hace preciso reproducir aqui una idea aunque confusa de los males que ya sufrimos; y en efecto ¿ qué diferencia tan notable de nuestra antigua España á la España de nuestros dias? Leemos en las historias de mas credito , que en otro tiempo la España fue mas

temible , y mucho mas gloriosa en sus heroicas hazañas. Los Españoles eran mas templados , mas parcos , y mas laboriosos : su trage y porte el mas modesto , y el mismo que usaron sus padres y abuelos. La templanza , la sobriedad y la valentía brillaban con la Religion en el centro y circunferencia de sus Provincias ; siendo la mayor alabanza del Español la verdadera Filosofia de la Religion , el culto y sumision á sus Principes , y el sufrimiento y magnanimidad con que sabia sufrir en la guerra , y lances de honor los trabajos , é incomodidades de la misma guerra, las hambres los calores , los frios , la desnudez , el fuego, el agua , los mayores peligros , y la misma muerte. Siempre fuertes , leales , y generosos , parece que se aventajaban á los demas hombres. No hay duda eran mas templados , y no padecian sus Provincias la afliccion y fatigas que al presente. No habian tenido entrada los excesivos gastos, ni los habia introducido aun la demasiada comunicacion , y trato con otras Naciones. No habia cundido la mania del buen gusto , ni la pestilencial carcoma del luxo ; ni tampoco habian podido entrar las modas , y devaneos de Francia. Este contagio destructor de toda buena Republica , y legitima Monarquia no habia producido aquella abominable destemplanza , que despues halló su mayor incremento , trastornando los juicios , ofuscando los entendimientos, y debilitando el valor de los heroes. Se introduxo este monstruo : tuvo lugar el encanto : preponderó el luxo ; y he aqui llegado el termino de nuestra infelicidad , de nuestra decadencia , y de nuestras experimentadas consternaciones. He aqui el por qué algunos de nuestros Españoles han degenerado de lo que habian sido sus padres ; y por lo que la Patria se vió tal vez sumergida en la decadencia, en la carestía , y penosa necesidad , reducida á la desolacion y miseria , y á los mas inminentes peligros.

*Se continuará.*

Imprimase,  
Cano.

COR.